



Artículos de Revisión

Sexualidad, adolescencia y educación sexual

Sexuality, adolescence and sexual education

Gunther Naldo Balarezo-López¹

Resumen

En la actualidad, la sexualidad sigue siendo un tema tabú y con muchos mitos a su alrededor, por lo que la educación sexual debe ser parte de la formación de todo ser humano, sobre todo en la adolescencia, dado que en esta etapa surgen muchas dudas, preguntas y cuestionamientos sobre diferentes temas. En muchos casos, la información que tienen los adolescentes de los pares, la escuela, los medios de comunicación o de internet es distorsionada. A pesar que la familia debiera ser el lugar donde se forme a los hijos sobre este tema, los padres no se sienten preparados para ello por diferentes motivos dado que no tienen los conocimientos adecuados para poder responder a las interrogantes de los hijos adolescentes.

Palabras clave: Sexualidad, adolescencia, educación sexual, padres de familia, escuela.

Abstract

Currently, sexuality continues to be a taboo topic with many myths surrounding it, so sexual education must be part of the training of every human being, especially in adolescence, given that at this stage many doubts arise, questions and queries on different topics. In many cases, the information that adolescents have from peers, school, the media, and the internet is distorted. Although the family should be the place where children are trained on this topic, parents do not feel prepared for it for different reasons since they do not have the appropriate knowledge to be able to answer the questions of their adolescent children.

Keywords: Sexuality, adolescent, sexual education, parents, school.

Sexualidad

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), el concepto de sexualidad se refiere a una dimensión fundamental del ser humano basada en el sexo, el género, las identidades de género, la orientación sexual, el erotismo, la vinculación afectiva, el placer, el amor y la reproducción, que se experimenta o se expresa en forma de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, prácticas, identidades y roles; por ende la sexualidad humana es una dimensión de la personalidad dando como resultado la interacción de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, sociales, morales, éticos y religiosos o espirituales.⁽¹⁻⁶⁾

De acuerdo con la OMS, la sexualidad está presente en todo el ciclo vital. Esta se puede dividir en cuatro componentes:

1- El reproductivo, que va más allá de la noción de procrear y que incluye aspectos tales como la maternidad, la paternidad, las actitudes a favor del desarrollo y educación por parte de profesores, familiares, pareja, entre otras figuras que pueden ser significativas para la persona;

2- El género, el cual se refiere a que todo ser humano es influenciado y moldeado de acuerdo a su sexo biológico por los distintos contextos en los que interactúa, por ejemplo, la familia y la escuela;

3- El erotismo, entendido como el placer sexual respecto al grado de satisfacción frente al ejercicio de la sexualidad; y

4- El afectivo, que hace referencia a la construcción de las relaciones interpersonales con los otros. En tal sentido, la

¹Sociólogo, Maestro en Salud Pública. Docente, Escuela de Medicina, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (Lima-Perú). ID ORCID: 0000-0002-6159-8769

sexualidad está presente en los pensamientos, sentimientos y acciones de los seres humanos y se ve mediada por las prácticas y significados sociales que se construyen en diferentes instancias de socialización por medio de los conocimientos, las creencias y saberes populares adquiridos en las experiencias cotidianas de vida.^(7,8)

No obstante, aunque la sexualidad puede incluir muchas facetas, no está limitada al acto sexual y a la reproducción, sino también incluye la identidad de las personas, sus sentimientos y sus relaciones con los demás e implica aprendizajes y reflexiones.^(9,10)

Asimismo, dado que la sexualidad es la manera como una persona siente, piensa y actúa como ser sexual, dependiendo del género y del tipo de sociedad en que se encuentre, no permanece estática, sino que es cambiante; es decir, no es la misma en todos los lugares y en todas las épocas. Su función se orienta hacia el desarrollo de la afectividad, comunicación y experiencias placenteras en toda relación humana. La sexualidad en cada persona va surgiendo a través de los años y son características que se van modificando con el tiempo, con los valores y las creencias familiares y de la sociedad.^(7,-11-14)

Adolescencia

Etimológicamente, la palabra adolescencia proviene del latín *adolescencia*, y es una etapa del desarrollo entre la pubertad y la adultez.⁽¹⁵⁾ Según la OMS, la adolescencia es la etapa comprendida entre los 10 y 19 años y se caracteriza por el acelerado crecimiento físico al final del cual, la persona alcanza precisamente la madurez física y sexual; el adolescente deja de ser niño, pero todavía no tiene la madurez ni equilibrio emocional de un adulto.^(16,17)

Para Save the Children y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA por sus siglas en inglés), la adolescencia se define como el período de 10 a 19 años de edad y es una etapa de continuos cambios físicos, cognitivos, conductuales y psicosociales caracterizada por el aumento en los niveles de autonomía individual, un mayor sentido de la identidad y de la autoestima y una independencia progresiva de los adultos. En este punto se encuentran los:⁽¹⁸⁾

- Adolescentes jóvenes (10 a 14 años de edad).
- Adolescencia media (15-16 años de edad).
- Adolescentes mayores (17 a 19 años de edad).

Por su parte, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) menciona que, a pesar de que no existe una definición de adolescencia aceptada internacionalmente, establece que los adolescentes son personas con edades comprendidas entre los 10 y los 19 años; es decir, la segunda década de la vida y se divide en:⁽¹⁹⁾

- Adolescencia temprana (de los 10 a los 14 años de edad).

- Adolescencia tardía (de los 15 a los 19 años de edad).

De otro lado, el Ministerio de Salud (MINSA) del Perú, indica que definir la adolescencia con precisión es problemático porque la madurez física, emocional y cognitiva depende de la manera en que cada individuo experimenta este período de vida. Hacer referencia al comienzo de la pubertad, que podría considerarse una línea de demarcación entre la infancia y la adolescencia, no resuelve el problema. La pubertad empieza en momentos sumamente distintos para las niñas y los niños y entre personas del mismo género. Aún así, se considera población adolescente a aquella cuya edad oscila entre los 12 y 17 años de edad.⁽²⁰⁾

Este período se caracteriza por un desarrollo físico, con un fuerte impacto en la vida psicológica y social. Dentro de los cambios sociales, el adolescente busca un sentido de vida al:^(12,21,22)

- Establecer una relación muy intensa con un grupo de pares, adoptando su lenguaje, vestimenta y costumbres, lo cual le permite afirmar su imagen y adquirir seguridad social.
- Tener capacidad de hacer una revisión crítica de los valores aprendidos en la familia o en la escuela, lo cual es necesario para poder incorporarlos como propios.
- Experimentar un gran sentido de justicia: acepta un castigo si considera que fue merecido, pero si fue algo injusto le provoca rebeldía.
- Adquirir responsabilidades de adulto, pero no hay una percepción de sus derechos.

Entre algunos cambios psicológicos que convertirán al adolescente en un ser adulto capaz de interactuar con el mundo que lo rodea de una forma madura, se tiene:^(22,24)

- Mayor recelo y menos interés por los padres.
- Vacío emocional.
- Humor variable.
- Inseguridad respecto a la apariencia y atractivo.
- Dificultad en el control de impulsos.
- Necesidad de mayor intimidad.
- Búsqueda de su nuevo yo.
- Centrarse en sí mismo.

Además de los cambios sociales y psicológicos que se producen, también existen aspectos sexuales como:⁽¹³⁻²⁵⁾

- Producto del funcionamiento hormonal, hay un incremento de sus impulsos sexuales, los cuales experimentará como bueno o malo según la educación y formación que haya recibido.
- Las actitudes del adolescente hacia el sexo están influidas por la calidad de información recibida; del mismo modo por las actitudes de otras personas

importantes como sus padres y sus experiencias personales.

- Las actitudes de las personas que rodean al adolescente son diferentes, según sea varón o mujer. Los padres generalmente son más represivos con las “hijas” que con los “hijos”. Sin embargo, los varones reciben mayor presión social de parte de sus amigos para demostrar su virilidad.

En esta etapa, la construcción de la identidad suele llevar al adolescente a distanciarse de la familia, generando actitudes de rebeldía hacia sus padres. En este proceso de distanciamiento, adquiere importancia el grupo de pares, quienes le confieren identidad, sentido de pertenencia, y en cierta forma, apoyo emocional ante la sensación de soledad en que se encuentra; la pertenencia se manifiesta a través de la vestimenta, el lenguaje, los accesorios de uso personal, los gustos musicales, entre otros. Tales elementos contribuyen a afirmar su autoimagen y le confieren seguridad y destrezas sociales necesarias para entrar en el mundo juvenil.⁽⁸⁾

Adolescencia y sexualidad

Al inicio de la pubertad se despierta el interés con respecto al erotismo; el desarrollo físico se encuentra inmerso en este proceso de rápidos cambios así como también los cambios psicosociales los cuales involucran independencia de los padres, consolidación de aspectos necesarios para relacionarse con su alrededor, principios éticos, capacidades intelectuales y adquisición de responsabilidades individuales, entre otros.⁽²⁶⁾ El componente psicosocial es importante en el desarrollo de todo ser humano, porque sienta las bases para que las personas se relacionen entre sí, debido a que se produce un intercambio de conocimientos, actitudes, prácticas, valores, etc., que en el futuro pueden influir en las relaciones con el sexo opuesto y/o la pareja. La sexualidad es aprendida desde que se nace y ese aprendizaje solo termina con la muerte.^(7,13,25)

Asimismo, en la adolescencia suelen producirse los primeros contactos físicos (intercambios de besos y caricias) como una forma de exploración y aventura y habitualmente se inician las relaciones sexuales que incluyen el coito. A diferencia del adulto, la actividad sexual del adolescente suele ser esporádica, con períodos prolongados durante los cuales el adolescente permanece en abstinencia. Muchos adolescentes mantienen enamoramientos intensos y apasionados, pero de duración más corta que la del adulto. Son más frecuentes las disfunciones sexuales, que pueden guardar relación con el temor al embarazo, a ser descubiertos, conflictos de conciencia o actuar bajo presión de la pareja o del grupo.⁽²⁷⁾

De otro lado, los adolescentes se ven afectados por problemas vinculados a sus estilos de vida, lo que se refleja en la iniciación sexual temprana, embarazos no deseados, abortos y ejercicio de la sexualidad sin la debida protección, exponiéndose a contraer una infección de transmisión sexual (ITS), entre ellas el VIH/SIDA. Los adolescentes, al desenvolverse en un contexto socio-cultural donde existen creencias y

valores con respecto a su sexualidad, la desinformación está asociada a la actividad sexual sin precauciones, ya que las fuentes de información y orientación en materia de educación sexual, rara vez están a su alcance.⁽¹⁹⁾

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) afirma que uno de los principales problemas de salud que enfrentan los adolescentes en el ámbito mundial son las conductas sexuales de riesgo que se manifiestan a muy temprana edad y las cuales traen consecuencias a corto y mediano plazo. Estas conductas sexuales de riesgo “*implican una exposición de la persona a una situación que pueda generar algún daño sobre su salud o sobre la de otra persona, especialmente por la posibilidad de transmitir enfermedades como el VIH/SIDA*”. En este mismo sentido, las conductas sexuales de riesgo son entendidas como todas aquellas situaciones que tienen el potencial de provocar daños en el desarrollo de la persona, y además tienen la capacidad para afectar el bienestar y la salud integral del individuo. Es así que la mayoría de las definiciones sobre conductas sexuales de riesgo, tienen en cuenta aspectos como el inicio de la vida sexual a temprana edad, el no uso del preservativo en las relaciones sexuales, las prácticas sexuales bajo efectos de sustancias psicoactivas (SPA), mantener relaciones sexuales con diferentes parejas, embarazos no deseados y aborto.⁽²⁸⁻³²⁾ A ello se suma el desconocimiento y falta de información sobre temas como el autocuidado, las relaciones sexuales seguras y métodos de protección ante las ITS y el VIH/SIDA.^(28,29)

Además de la información variable, deformada e insuficiente sobre sexualidad proveniente de su grupo de pares (otros adolescentes), adultos significativos para ellos, de la TV e internet, no se traduce en comportamientos preventivos de los jóvenes en sus prácticas sexuales: los adolescentes se inician sexualmente en forma cada vez más precoz y si no se toman las medidas necesarias, las tasas de embarazos adolescentes, las ITS y el aborto seguirán siendo frecuentes en el sector juvenil.⁽³⁴⁾

Educación Sexual

Históricamente, el debate sobre la educación sexual en el mundo ha generado fuertes controversias entre los diferentes sectores sociales, políticos y culturales, que buscan puntos de encuentros que ayuden a formar adecuadamente a los adolescentes. No obstante, hablar de sexualidad es un tema que continúa siendo tabú para muchas personas, quienes fueron formados según modelos biologicistas y moralistas. Los patrones culturales que marcan las actitudes y prácticas sexuales de los adultos inciden en la formación sexual de los jóvenes, quienes presentan diversas características por la modernidad, la globalización y nuevos estereotipos sexuales que ameritan un cambio de quienes tienen a su cargo la educación sexual.^(35,36)

Echevarría, define la educación sexual como “[...] un proceso que dura toda la vida, en él se adquiere información y se forman actitudes, creencias y valores acerca de la identidad,

las relaciones humanas y la intimidad. La educación en sexualidad abarca el desarrollo sexual, la salud reproductiva, las relaciones interpersonales, el afecto, la intimidad, la imagen corporal y las funciones de género. La educación en sexualidad aborda las dimensiones biológicas, socioculturales, psicológicas y espirituales de la sexualidad, desde el dominio cognoscitivo, afectivo, y conductual, incluyendo las aptitudes para comunicar eficazmente y tomar decisiones responsables”.⁽³⁷⁾

Por su parte, el UNFPA define 'educación integral de la sexualidad' (ESI) como “un enfoque de la educación sexual basado en los derechos humanos y género, tanto dentro como fuera de la escuela. La educación integral de la sexualidad es la educación basada en los planes de estudios, que tiene como objetivo dotar a los niños, niñas y jóvenes de los conocimientos, habilidades, actitudes y valores que les permitan desarrollar una visión positiva de la sexualidad, en el marco de su desarrollo emocional y social”.⁽³⁸⁾

La educación sexual no solo está referida a las relaciones amorosas, sino también a todo tipo de relaciones en las que tenga que ver la sexualidad; es decir, en la vida social, en la escuela, en el centro laboral, en reuniones sociales, etc., dado que su finalidad es vivir la sexualidad de manera responsable, sana, feliz, consciente y positiva, con valores de igualdad, tolerancia y respeto mutuo.⁽³⁹⁾

La educación sexual debe ser entendida como una acción formativa para el desarrollo de conocimientos, capacidades y actitudes, con base en información veraz y actualizada sobre la sexualidad y que abarca las dimensiones biológica-reproductiva, socioafectiva, ética y moral. El objetivo es lograr que los adolescentes alcancen una sexualidad saludable, placentera y responsable.⁽³⁸⁾

Al adoptar una visión holística de la sexualidad, el comportamiento sexual va más allá de un enfoque centrado en las relaciones sexuales, la prevención del embarazo y de las ITS, entendiéndose como educación sexual integral:⁽³⁸⁻⁴⁰⁾

- Adquirir información precisa sobre la sexualidad humana, la salud sexual y reproductiva y los derechos humanos, incluidas la anatomía y la fisiología; la reproducción, el embarazo y el parto; la anticoncepción; las ITS y el VIH/SIDA; la vida familiar y las relaciones interpersonales; la cultura y la sexualidad; los derechos humanos, el empoderamiento, la no discriminación y los roles y la igualdad de género; el comportamiento y la diversidad sexual; el abuso sexual y la violencia por razón de género.
- Explorar y fomentar valores y actitudes positivas hacia la salud sexual y reproductiva, el desarrollo de la autoestima, el respeto de los derechos humanos y la igualdad de género. La educación integral de la sexualidad capacita a los jóvenes para gestionar su propia conducta y, a su vez, tratar a los demás con

respeto, aceptación, tolerancia y empatía, independientemente de su género, etnia, raza u orientación sexual.

- Desarrollar habilidades para la vida que fomenten el pensamiento crítico, la comunicación y la negociación, la toma de decisiones y la asertividad; habilidades que pueden contribuir a mejorar y hacer más productivas las relaciones con los miembros de la familia, los compañeros, amigos y las parejas sexuales o afectivas.

Al educar en sexualidad no se trata de transmitir conocimientos que pueden resultar repetitivos y que estén orientados a contenidos, ya que educar en sexualidad requiere de formación de valores, sentimientos y actitudes, pues su único fin no solo es prevenir, sino proporcionar a los seres humanos herramientas útiles que les permitan disfrutar libre y plenamente de su sexualidad. Es importante comprender que el ser humano no es la suma de partes aisladas, sino un todo; por lo tanto, la educación sexual debe ir encaminada hacia aspectos cognitivos, pero también hacia aspectos afectivos, actitudinales y comportamentales.⁽⁴¹⁾

Educar para la sexualidad no es una tarea fácil porque se tiene que luchar no solo con los miedos y temores frente al tema, sino que se enfrenta a variables externas que inciden notablemente en la toma de decisiones sexuales; por ello se hace necesario conocer lo que piensan y creen los adolescentes frente al tema, sus conocimientos, actitudes y prácticas sexuales, determinando sus verdaderas necesidades de aprendizaje.⁽³⁶⁾

Para ello, Romero menciona algunos elementos básicos a tener en cuenta sobre la educación sexual:⁽²⁷⁻³⁶⁾

- Es parte de la educación general y no debe ser un área aislada.
- Es mucho más que transmitir conocimientos acerca de la sexualidad en sí.
- Debe implicar a la persona en su totalidad.
- Es un proceso que se inicia desde que nacemos hasta que morimos.
- Debe ser un proceso sistemático e intencional.
- Debe implicar la participación activa y comprometida de todos.
- Obedece a una necesidad de estructurar y potencializar el crecimiento sexual más que prevenir los males que trae consigo la vida sexual.

De otro lado, los adolescentes aprenden sobre la sexualidad mediante los medios de socialización como la familia, el colegio, los amigos, la religión y los medios de comunicación. Estos medios enseñan la forma en que se deben comportar socialmente los hombres y las mujeres con personas del mismo sexo y con el sexo opuesto. Pero en muchos casos, estos medios brindan una información distorsionada, con lo cual confunden a las personas o hacen que acepten determinada información como verdadera. Un conocimiento adecuado

acerca de la sexualidad, lleva a las personas a modificar sus actitudes.^(7,11,12)

Discusión

No hay duda de que los primeros educadores sexuales son los padres, porque a ellos compete la mayor responsabilidad en la formación de sus hijos. Los padres son los modelos que contribuyen a la construcción de la identidad sexual de sus hijos y son conscientes de la importancia de la educación sexual para el desarrollo global de los adolescentes. Los estudios realizados revelan que algunos padres no se sienten cómodos a hablar sobre sexualidad con los hijos y temen no tener la información apropiada que corresponda a las necesidades de sus hijos en los diferentes niveles de edad. Otros son de la opinión que, si hablan con los hijos sobre sexualidad, promoverán el inicio de su actividad sexual más temprano de lo esperado. Realmente se sabe poco de la verdadera capacidad de los padres como educadores sexuales, particularmente frente a los grandes cambios experimentados por nuestra sociedad que en años recientes se ha visto modificada por los medios de comunicación, en especial la internet y las redes sociales.^(39,42,43)

Los adolescentes perciben la salud de manera diferente a los adultos. Para ellos, estar sano significa estar plenamente activo, ser valiente y hacer lo que uno quiere. Los adolescentes influyen y son influenciados por diversos contextos: la familia, aspectos sociales, económicos y culturales, el entorno, la educación y el propio sistema político. Es necesario comprender lo que los adolescentes piensan, saben y quieren sobre su salud sexual, desde una perspectiva de formulación de estrategias que promuevan la salud y el bienestar, entendido como condición básica para el desarrollo. Es en este sentido que se hace evidente la importancia de la educación.^(44,45)

En el caso de las escuelas, las respuestas dadas a los alumnos suelen ser insuficientes o inadecuadas. Las actitudes personales de los docentes dificultan una conversación libre sobre lo que es y significa la sexualidad. Además, el enfoque educativo está más referido a aspectos biológicos más que a una educación integral. Esto puede deberse a que los docentes no están preparados y puede que, en muchos de los casos, tengan mitos, tabúes y conflictos con respecto a este tema, lo que hace que transfieran información que va a promover más las dudas e inquietudes en los alumnos. En la escuela es común observar una falta de información sobre sexualidad, ya sea en sus aspectos biológicos, psicológicos o sociales. Lo ideal sería que los estudiantes, desde la primera infancia, vieran sus manifestaciones sexuales con naturalidad, ya sean discapacitados o no.⁽⁴⁶⁾

En este sentido, la educación formal tiene limitaciones y e incluso es criticada por algunos movimientos sociales, que reclaman dicho espacio como uno propio de los padres. Tal es el caso del colectivo Con Mis Hijos No Te Metas (CMHNTM), movimiento social que nació en Lima (Perú) el 26 de diciembre de 2016, cuyo principal cuestionamiento apunta al Ministerio de Educación (MINEDU) por la implementación del enfoque de género en el material educativo y guías pedagógicas sobre

temas de sexualidad. Se opone a la “imposición” de lo que se denomina ‘ideología de género’ en el currículo escolar, cuyo principal postulado sostiene que nuestra identidad es producto de una construcción social y cultural, porque así se buscaría “desnaturalizar al ser humano”. Según el MINEDU, el enfoque de género promueve una situación de igualdad real, donde “*los derechos, deberes y oportunidades de las personas no dependen de su identidad de género, y, por lo tanto, todos tienen las mismas condiciones y posibilidades para ejercer sus derechos, así como para ampliar sus capacidades y oportunidades de desarrollo personal, contribuyendo al desarrollo social y beneficiándose de sus resultados*”. Según Christian Rosas, vocero del movimiento, se busca adoctrinar a los escolares bajo un enfoque que “*distorsiona la imagen humana (hombre y mujer) por conceptos de carácter ideológico que proponen una interpretación particular del ser humano*”.⁽⁴⁷⁾

Para Miranda,⁽⁴⁸⁾ es importante que, en cualquiera de los ámbitos educativos se ponga atención a algunos aspectos como:

- Aceptar la existencia de aspectos controversiales ante los cuales no se puede guardar silencio. Si no hay consenso es porque existen diversos modos de entender y vivir la sexualidad por pertenecer a diferentes culturas y poseer una historia de vida distinta.
- Cuestionar los mitos sociales asociados a la sexualidad, buscando sus raíces y consecuencias, sus valores y amenazas.
- Enfrentar el tema diciendo siempre la verdad, con una actitud natural, evitando prohibiciones que coarten la curiosidad, limiten la libre expresión y creen sentimientos de culpa.
- El aprendizaje está basado en experiencias gratificantes de responsabilidad, respeto y diálogo.

Conclusiones

La sexualidad es parte de la vida del ser humano. Se desarrolla durante la infancia y se acelera durante la adolescencia, donde los jóvenes fortalecen sus identidades de género y comienzan a aclarar sus orientaciones e identidades sexuales a medida que experimentan sensaciones eróticas similares a las de los adultos.⁽¹⁴⁾ La adolescencia es un período de vida saludable que incluye la vida sexual, pero muchos adolescentes no están informados sobre su salud sexual y reproductiva.^(15,16)

En tal sentido, la familia, como núcleo básico de la sociedad, “debería” brindar los primeros conocimientos sobre educación sexual, porque son los padres quienes, por estar más ligados afectivamente a sus hijos, podrían dar a este tema una

dimensión positiva y saludable.⁽⁴⁸⁻⁵⁰⁾ Esta educación sexual debe empezar mediante el ejemplo de los padres, de tal manera que este sea el reflejo de lo que los hijos imitarán inconscientemente a lo largo de sus vidas, dado que los padres son los primeros modelos de los hijos y ellos aprenden a desarrollar diferentes roles, que serán determinantes de su identidad como adultos.^(8,51,52)

Sin embargo, la realidad todavía está lejos de hacer efectiva estas convicciones, porque en la mayoría de los casos los padres no están preparados para responder a preguntas

sobre sexualidad o consideran este tema un tabú. Por eso, los adolescentes se quejan de que sus padres no están dispuestos a enseñarles aspectos de la sexualidad, porque los adultos se sienten incómodos al hablar sobre este tema.⁽⁴⁸⁾

Finalmente, hay que tener en cuenta que, la provisión oportuna de educación sexual, así como la construcción de habilidades en esta materia, son esenciales para preparar a los adolescentes a llevar una vida sexual y reproductiva saludable, a ejercer sus derechos y a prevenir resultados negativos en su salud.⁽³⁸⁾

Referencias bibliográficas

- López Velásquez CM.** Marco teórico. En: El Significado de Sexualidad que Utilizan los Padres y Madres para la Formación de sus Hijos e Hijas Adolescentes, Facultad de Ciencias Sociales, Humanidades y Ciencias Políticas, Universidad de Cundinamarca, Colombia, 2017:32-44.
- Cuevas Martínez M.** Definición de sexualidad. En: Actitud de los Padres y Madres ante la Educación Sexual de sus Hijos/as de 3 a 6 Años. Análisis Estimativo en la Comarca de Baza (Granada), Máster Oficial en Sexología, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad de Almería, España, 2011/2012:12.
- Llavisupa Merchán MC, Sánchez Lalvay ER.** Fundamento teórico. Introducción. En: Percepción Familiar sobre el Inicio de las Relaciones Sexuales de los Adolescentes, Santa Isabel, 2017 [tesis para Licenciatura]. Cuenca: Universidad de Cuenca, Carrera de Enfermería; 2018:19-20.
- Kakavoulis A.** Family and sex education: a survey of parental attitudes. *Sex Education* 2010;1(2):163-174.
- Cerrato Quintana V.** Introducción. En: La Educación Sexual entre Padres e Hijos Adolescentes: Frecuencia, Contenidos y Dificultades, [tesis para Grado en Psicología]. Salamanca: Universidad de Salamanca, Facultad de Psicología; 2016:1-5.
- Corona F, Funes F.** Abordaje de la sexualidad en la adolescencia. *Rev. Med. Clin. Condes* 2015; 26(1):74-80.
- Bendezú A, Elna A, Mejía M, Londoña C.** Desarrollo de la sexualidad humana. En: Educación Sexual para Jóvenes y Adultos, Asociación Perú-Mujer y Ministerio de Educación, Lima, 1992:16-17.
- Alvarado Thimeos J.** Educación sexual preventiva en adolescentes. *Contextos* 2013;29:25-42.
- Montañés M, Bartolomé R, Montañés J, Parra M.** Influencia del contexto familiar en las conductas adolescentes. *Ensayos* 2008;17:291-407.
- Gambara H, González E.** ¿Sobre qué deciden los adolescentes? *Infancia y Aprendizaje* 2005;28 (3):77-91.
- Portilla Valdivia A, Soto Malca G, Leyton Muñoz C.** Sexo y sexualidad. En: Educación Sexual Para Adolescentes, Ceder y FNUAP, Arequipa, 1997:16-18.
- Salazar V, Chirinos J, Reátegui L, Bardales O, Alatrística M, Gallegos D.** Conociendo la sexualidad y los derechos sexuales. En: Caminemos Juntos hacia una Sexualidad Integral, Instituto de Estudios de Población (IEPO) y Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, 1996:23-24.
- ASDE.** Desarrollando las habilidades sociales en la educación sexual de l@s adolescentes. Módulo de capacitación en salud sexual y reproductiva. Pathfinder-Prisma-USAID, Arequipa, 2002:29-35.
- Paitán Sedano H, Paitán Sedano M.** Marco teórico. En: Nivel de Conocimientos de Padres y Maestros sobre la Sexualidad y las Actitudes hacia los Estudiantes con Necesidades Educativas Especiales de Educación Inclusiva, de la ciudad de Huancavelica, [tesis para Licenciatura]. Huancavelica: Universidad Nacional de Huancavelica, Facultad de Educación; 2012:19-23.
- Aku Baku E, Agbemafle I, Adanu RMK.** Effects of parents training on parents knowledge and attitudes about adolescent sexuality in Accra Metropolis, Ghana. *Reproductive health* 2017;14(1):101.
- Arnett JJ.** Conceptions of the transition to adulthood among emerging adults in American ethnic groups. *New Dir Child Adolesc Dev.* 2003;100(100):63-76.
- Henrique Macedo SR, Nunes de Miranda FA, Pessoa Júnior JM, de Medeiros Nóbrega VK.** Adolescência e sexualidade: scripts sexuais a partir das representações sociais. *Rev. Bras. Enferm.* 2013;66(1):103-109.
- Save the Children, UNFPA.** Introducción. En: Herramientas de Salud Sexual y Reproductiva para Adolescentes en Contextos Humanitarios, 2009: 5-6.
- UNICEF.** La nueva generación. En: Estado Mundial de la Infancia 2011. La adolescencia: una época de oportunidades, Nueva York, 2011:6-10.
- Ministerio de Salud.** Documento Técnico: Situación de Salud de los Adolescentes y Jóvenes en el Perú, Lima, 2017:22-62.
- Ministerio de Educación.** Desarrollo psico-social del adolescente. En: Guía de Educación Familiar y Sexual, Primer Grado de Educación Secundaria, Lima, 1998:25.
- Pick de Weiss S, Vargas-Trujillo E.** Introducción. En: Yo, Adolescente. Respuestas Claras a mis Grandes Dudas, Instituto Mexicano de Investigación de Familia y Población, Editorial Planeta, México DF, 1992:13-14.
- Iglesias Diz JL.** Desarrollo del adolescente: aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatr Integral* 2013;XVII(2):88-93.
- Recoletas Red Hospitalaria.** Cambios psicológicos durante la adolescencia. [citado 2019 set 19]. Disponible en <https://www.gruporecoletas.com/noticias/cambios-psicologicos-durante-la-adolescencia/>
- Balarezo López G, Balarezo Galarreta JM.** Los padres de familia y la sexualidad en la adolescencia. *Revista Desde el Sur, Universidad Científica del Sur, Lima, 2015-2016; 8(1):189-200.*
- Caplan SE.** Relations among loneliness, social anxiety, and problematic Internet use. *Cyberpsychol Behav.* 2007;10:234-42.
- La deuda pendiente con los jóvenes.** Diario El Comercio, Lima 2018 dic 17; Sección A:10.

28. **Uribe A, Orcasita, L.** Conductas sexuales de riesgo en estudiantes universitarios de la ciudad de Cali-Colombia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte* 2009; 27:1-31.
29. **Forcada P, Pacheco A, Pahua E, Pérez P, Todd N, Pulido M.** Conducta sexual de riesgo en estudiantes universitarios: Factores de riesgo y protección. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación* 2013; 15(1):23-46.
30. **Petry, N.** Gambling problems in substance abusers are associated with increased sexual risk behavior. *Addiction* 2000; 95 (7):1089-1100.
31. **Paul E, McManus D, Hayes A.** Hookups: Characteristics and correlates of college students' spontaneous and anonymous sexual experiences. *Journal of Sex Research* 2000; 37(1):76-88.
32. **Calderón Reynoso I, et al.** Consecuencias negativas de la sexualidad no responsable en la adolescencia. [citado 2019 set 15]. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/5517/5517/551757325003.pdf>
33. **Gallegos E, Villarruel A, Loveland-Cherry C, Ronis D, Zhou, Y.** Intervención para reducir riesgo en conductas sexuales de adolescentes. Un ensayo aleatorizado y controlado. *Salud Pública México* 2007; 50(1):59-66.
34. **Uribe Rodríguez AF, Castellanos Barreto J, Cabán Huertas M.** Conductas sexuales de riesgo y comunicación sobre sexualidad entre padres e hijos universitarios. *Revista de Psicología, Universidad de Antioquía* 2016; 8(2):27-48.
35. **Rodríguez A, Álvarez L.** Percepciones y comportamientos de riesgos en la vida sexual y reproductiva de los adolescentes. *Revista Cubana de Salud Pública* 2006; 23(1):1-9.
36. **PROJOVEN.** Introducción. En: Módulo de Sexualidad y Salud Sexual y Reproductiva para Jóvenes, Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo, Lima, 1999:7.
37. **Valencia Jiménez NN, Solera Martínez NF.** Necesidades de aprendizaje para la sexualidad de jóvenes entre 10 y 19 años en el caribe colombiano. *Investigación y Desarrollo* 2009; 17(1):106-131.
38. **Saldaña Barrios D, Solis Sarmiento J.** Conceptos básicos sobre sexualidad. En: Función de la Escuela y la Familia para Educar en Sexualidad a niños-as en Edad Escolar, [tesis para Licenciatura]. Cuenca: Universidad de Cuenca, Facultad de Psicología; 2010:23-37.
39. **Echeverría Echevarría V.** Educación y Sexualidad. [citado 2019 mar 29]. Disponible en: https://upnmorelos.edu.mx/assets/educacion_y_sexualidad.pdf
40. **Castellanos Oñate CM, Vera Noda CR, Gutiérrez Venegas P, Escobar Gómez R.** Educación sexual en un grupo de estudiantes secundarios. *Rev Cubana Med Gen Integr* 2000; 16(1):31-38.
41. **Motta A, Keogh, SC, Prada E, Nuñez-Curto A, Konda K, Stillman M, Cáceres CF.** De la Normatividad a la Práctica: la Política de Educación Sexual y su Implementación en el Perú. Guttmacher Institute, New York, 2017.
42. **Portilla Valdivia, A., Soto Malca, G, Leyton Muñoz, C.** La adolescencia. Guía Metodológica 3. Centro de Estudios para el Desarrollo Regional (CEDER), Arequipa: 1997:9-18.
43. **Mendizábal Rodríguez JA, Anzures López B.** La familia y el adolescente. *Rev Med Hosp Gen Mex* 1999; 62(3):191-197.
44. **Vieira R.** II Curso Pós-Graduado em Sexualidade: notaintrodutória. *Revista da Faculdade de Medicina de Lis-boa* 2003; 8(3):121.
45. **Vilelas Janeiro JMS.** Educar sexualmente os adolescentes: uma finalidade da família e da escola. *Rev Gaúcha Enferm.* 2008; 29(3):382-390.
46. **Cavalcanti RC.** Educação sexual no Brasil e na América Latina. *Revista Brasileira de Sexualidade Humana* 1993; 4(2):164-73.
47. **Alayo Orbegozo F.** Marchas y contramarchas: la actual situación de Con mis Hijos no te Metas. *Diario El Comercio, Lima* 2019 may 18: Sección A:14.
48. **Ramírez JM, González JM, Cavazos JJ, Ríos T.** Actitudes de los padres sobre sexualidad en sus hijos, valores y medidas preventivas del SIDA. *Revista Salud Pública y Nutrición* 2006; 7(1):1-10.
49. **Miranda M.** La sexualidad: una fuerza vital. En: Guía para la Educación Sexual Escolar. Segunda Edición, Ediciones Paesmi, Santiago, 1993:19.
50. **Verau D.** Los padres y la orientación sexual de la salud reproductiva. En: Data-5. Sociedad, Salud y Reproducción, PROSAR, Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, 1996:3-5.
51. **Balarezo G.** ¿Por qué impartir educación sexual en los adolescentes? *Gestión Médica, Lima*, ene 2005; 17(23):19.
52. **Maestre F.** Educación sexual en los colegios. En: Era Tabú. Adolescentes. Guía de sexualidad para la familia, Tomo 2, Grupo Santillana, Lima, 2002:59.

Contribución de autoría: El autor participó en la concepción y diseño del trabajo; redacción del manuscrito; revisión crítica del manuscrito y aprobación de su versión final.

Conflicto de interés: El autor no tiene conflicto de interés con la publicación de este trabajo.

Financiamiento: Autofinanciado.

Citar como: Balarezo-López GN. Sexualidad, adolescencia y educación sexual. *Diagnóstico* (Lima). 2024; 63(4):256-262.

DOI: <https://doi.org/10.33734/diagnostico.v63i4.548>

Autor correspondiente: Gunther Naldo Balarezo López.

Correo electrónico: gbalarezo52@gmail.com